

Crónica Literaria 661.305

Por ALONE

"La América que no habla", por Ricardo Boizard. (Obra, 1950). — El placer de viajar, hoy lleno de polémicas y tragedias, parece a veces los aviones y las agencias de turismo con sus certificados de pago hablan de acrechado a la mara y ya pocas pregonan siendo las personas de más modestos recursos.

Pero, según parece, "la marcha del progreso" no sigue esa linea recta.

A veces se dice que retrocede; entre el peso del dolor y los impuestos cada día crecientes, más los controles gubernamentales nos están llevando de nuevo a la época en que viajar costaba una fortuna y era el peso de los privilegios.

Los demás, para salir a viajar, desviamos fondos, mal que nos pese a pesarles "el viaje impone", la libertad.

Todo consiste en saber aprovechar la imaginación, y sacar los provechos de un libro como quien abre las portadas de un viajero.

El viajero que se presta justamente al uso: en un libro de viajes.

In "El Pasajero", cuando se apabilla de huir la Chía de Periodistas Pobres y Periodistas, Ricardo Boizard, que empieza su vida suficiente y su vida literaria, da a luz un libro de poesías que Jorge Gutiérrez Noya comentaría con este título, "Un poeta en una caja".

Dijo que ha desempeñado muchos otros oficios diversos que podrían resumirse en el territorio sencillo de vivir, criar, hermanar, cometer errores, encenderlos y extinguirlos, en suma, los alborotos que nos llevan a todos por cada senda que no se sabe de donde viene ni a donde va.

Así el autor de aquella "Semblanza" de 1929.

Periodista, crítico, parlamentario, hombre de asambleas y de partido, que alguna vez sintió al viajar "desasistido paños del cielo", lo poseen de escritor nació en tiempos soportar atmósferas dolorosas, hasta que se pudo irse y decidió librarse para respirar mejor.

Su libro nos lleva volando sobre el mapa de América. Tocamos en perspectiva Lima, el Ecuador, Colombia, Venezuela, Costa Rica, Panamá.

Pero el viaje no importa, sino el viajero.

Varias pocas páginas bastan para comprender que vemos en Boizard un poeta. Palabra bien, sencilla, llena de abstracciones poéticas y cierta ironía, recordando de no ir al cumpleaños de cualquier uno de tres "V.I.P.".

No servimos un plato del horrible asunto, cosa rara, eso es todo en que los ademas y los guisos otros convierten al que viaja desprecioso de titilos y distorsiones.

No puede quejarse de la brevedad de los precedimientos didácticos —ver, pag. 12—. Deja un pasaporte diplomático que no libera de la fiscalización y a los poetas misiones estoy tratando a viajeros amigos quienes el Alto cargo Consular de la Embajada de Chile en Lima, Enrique Araya, el mismo que escribió en libro también sobre lo que se llamaba "La Lata era mi Tierra", o preferiría decir que lo retroviene hasta hecho pasto.

Alegremente, pues, de muestra riende ese testamento americano.

Su primera visita en el Perú será para Luis Alberto Sánchez que lo recibe en el Senado, sin embargo allí no solo dan los homenajes y las medallas preciosas, es un silencio lleno de comentarios. La entrevista no los, según parece, del todo casual. Nuestro amigo conocido, tantas veces desmentido en Chile, brilla una rispida atención, la deslumbrada de Chile en poner a Beltrán.

No hay un solo asador en este recinto que vote a favor de un perito mercantil. Le sorprende a Beltrán lo que le ocurrió a Frei con su viaje a Estados Unidos.

—Casi.

El "Pasajero", "Mientras no se hunda el "Halcón", ningún Presidente del Perú visitará su país". Boizard se dispuso una cristiandad del suicidio aprista, segundando tentar de su partito, Doctor de la Universidad de San Marcos y dictámonos escritos,

convirtiéndolo "paño" al placebo que lo había invitado; con ese trago amargo tenía lo suficiente.

Basta de eso acarre con Haya de la Torre, el líder fundador del Apd, algo peleó, a los 76 años, con su cabello negro, es un libro ejemplar de inca repudiada. La charla con él se prolongó hasta los dos de la madrugada, provocando impaciencia entre los que habían acudido para ser recibidos. Boizard salió con un cargamento de libros propios de carísimas dedicatorias. "Teniendo de las más grandes autoras de los que no comprenden por qué el viaje apusta lo había concedido tan larga audiencia a un chicleño".

Desde ese momento se empieza a definir la personalidad del viajero en cuya carretera un periodista y un político se juntan, cuando el uno de todo lo que pasa y encarnándolo el otro hace las cuestiones sociales y los problemas de Gobierno, ambos con entusiasmo fácil a todas partes y conocidas entre los dirigentes.

Cuando la noche ayuda, se produce una fiesta.

Lo es para todos, por ejemplo, esa impagable entrevista que tuvo Boizard en Panamá preparando al viajero con el Presidente, dirigido y en ejercicio, tan tranquilo en palacio con la revolución triunfante como en la época más normal. Repite para el periodista y motivo de reflexión para el político.

Y vamos a Castilla de los coches donde se cría un granero vacío que, pese a la distancia, podría llegar a Chile cuando que el argentino, paralelo sorpresa que impresiona al viajero existente como el espectáculo de los camiones olvidados que duran en la calle, de dia claro y a manana, sin miedo a los inspecciones ni a nada, como cualquier mercadería. ¡Oh, pa-

ra! A medida que el viaje se desarrolla, se va acercando la sombra del viajero hasta apoderar la que podría llamar deformación profesional del oyador, que habilitando el entendimiento de los asuntos, inconscientemente se adapta a su modo de pensar y copia sus expresiones.

El Casal y la fabulosa economía yanqui, dolido de un poder de crecimiento social obsoleto, sólo le provocó las milongas temidas que inevitablemente arrancan aplausos al audaz de explotación de Hispanoamérica por América del Norte y las compañías extranjeras. Revolucionadas muchas regiones, sin ganar ni devolver nada, por el aire.

Si una escuela no le saca dolor y que asesta, mordida, no en superficie, sino en profundidad, las cosas pueden ser muy dudosas. Porque aquella posesión y seguramente poseyendo enorme pertinacia material, de nadie nos servían si no los podíamos extraer y sólo viéndole a productivos cuando los empresarios extranjeros llegaron con esas otras riquezas ya no naturales, casi subterráneas, que se llaman: inteligencia, orden, disciplina, espíritu de trabajo, constancia, perseverancia, técnica, y procederla a aplicar como un soporte obediencia al Estado en las masas. De estas riquezas participaron numerosos por los impuestos, de que mucha se habla y que constituyen la mayor riqueza del país, sin más estímulos que cobrarlos. Pero como en la mortalidad crónica las palabras pesan más que los hechos, el nulo de la explotación, regalo del resto de la nación, nos apunta prácticamente las riquezas positivas para elevar la cordura y el papel que nos acrecienta propiedades. Desgraciadamente, no propietarios de la inteligencia y el espíritu, sino del resultado trascendente de esas virtudes permanentes.

Sostenido, un poco alado de su propia obscuridad, Ricardo Boizard, en los últimos capitulos de su libro, se deja arrastrar hasta una tesis que propone como remedio de los males: la diálogos que permanentemente acallan la protesta contra esos males. Objetivo de Fidel Castro, piensa que América habla poco todavía y la invita a "vivir los de la palabrita", como si de ese mediano pudieran salir buenas y por qué más el hombre de la mañana. Si se le ocurre que en ver del apóstol de Miguel Angel a su Maestro, "Pacín", lo convendría a los verbosos mandatarios un episodio: "¡Callad!".

Crónica literaria [artículo] Alone.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alone, 1891-1984

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crónica literaria [artículo] Alone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)